

# Aquí es fácil perder tiempo: estudio y formación en la experiencia de migrantes ecuatorianos

## It's Easy to Waste your Time Here: Studies and Training in the Experience of Ecuadorian Migrants

Sylvie Koller

*Maître de Conférences en études ibériques et ibéro-américaines. Université Rennes 2 Haute-Bretagne, France. Chercheur de l'Institut des Amériques, Rennes*

### Resumen

Entre los inmigrantes que ocupan empleos no cualificados en España, una minoría significativa había empezado o terminado estudios de tercer nivel en Ecuador. Algunos vuelven a estudiar en España o intentan cualificarse a nivel profesional para acceder a empleos mejor considerados y mejor remunerados. Esta investigación cualitativa se centra en la situación de un grupo de migrantes ecuatorianos en Madrid que compaginan trabajo y estudios. Tercera etapa de una serie de entrevistas efectuadas en España y en Ecuador, la investigación profundiza en las especificidades y contradicciones que supone la doble identidad de estudiante/migrante, a partir del ejemplo de quince mujeres que accedieron al mercado laboral español como trabajadoras domésticas. ¿Qué efectos ejerce el hecho de volver a estudiar con respecto a las múltiples rupturas generadas por la emigración? ¿Qué obstáculos encuentran estas mujeres a nivel institucional, en particular para homologar sus títulos ecuatorianos? ¿Cuáles son sus dificultades a nivel financiero, en cuanto a las relaciones con sus empleadores, en cuanto al tiempo disponible? ¿Bajo qué condiciones puede llevarse a cabo su proyecto? El trabajo de análisis del discurso toma en cuenta el perfil educativo inicial de las personas en el contexto de la sociedad ecuatoriana, para desentrañar los múltiples significados que los estudiantes/migrantes confieren a los estudios, más allá de una perspectiva

utilitarista. Apunta a comprender los límites de su proyecto haciendo hincapié en las dificultades para reunir capital humano, capital social y capital cultural desde la condición de trabajador migrante no cualificado.

*Palabras clave:* inmigración, Ecuador, estudios universitarios, estudiantes/migrantes, formación, inserción laboral.

### **Abstract**

Among the immigrants in unskilled jobs in Spain, a significant minority had previously embarked on or completed higher education in their home country. Some take up studies again in Spain or try to obtain vocational qualifications so as to access better paid or more highly-valued jobs. The present qualitative research applies to a group of migrants from Ecuador who combines work and studies in Madrid.

This third stage in a series of interviews held in Spain and Ecuador examines the specificities and contradictions in the student-migrant duality, as illustrated by a group of fifteen women who joined the labour market in Spain to provide domestic help. What are the effects of going back to studying while immersed in the numerous ruptures caused by emigration? What difficulties do they encounter at the administrative level, specially as regards recognition of their Ecuadorian qualifications? What financial pressures are they under as regards both their employers and the time freed for study? What conditions are necessary to achieve their goal?

The discourse analysis takes account of the original educational level in terms of Ecuadorian society to show the different values that students/migrants place on studies over and above the purely utilitarian. It aims to mark out the limits to their hopes by stressing the difficulties in marshalling the human, social and cultural resources in their situation as unskilled immigrant workers.

*Key Words:* immigration, Ecuador, university studies, students/migrants, training, insertion in the job market.

La presencia de un porcentaje significativo de migrantes con estudios superiores y cualificación profesional que ocupan puestos de trabajo no cualificados en el mercado de trabajo secundario español es ya un fenómeno muy documentado. Si bien resulta compleja la comparación entre la situación social y laboral antes y después de la emigración, las encuestas muestran que la migración supone para muchos una devaluación profesional. Sin embargo, las estrategias de formación

que van desarrollando una minoría de migrantes para superar esta devaluación profesional han sido poco estudiadas. Realizar estudios complementarios en la sociedad de destino exige grandes sacrificios y representa una apuesta arriesgada desde el punto de vista de su rentabilidad a corto plazo. La dificultad de acceso a una información veraz, los obstáculos institucionales, la inadecuación de la oferta de formación serían motivos suficientes para frenar la voluntad de volver a estudiar. A estas trabas iniciales se añaden dificultades para compaginar trabajo y estudios, más aún cuando se trata de trabajos que implican largas jornadas laborales, esfuerzos físicos sostenidos y otras formas de agotamiento. Nos hemos dedicado a investigar la situación de un grupo de migrantes ecuatorianos que apostaron por reanudar los estudios en España, enfocándonos en sus motivaciones, en sus expectativas laborales y en su doble condición de estudiante/migrante. Lo hemos hecho desde dos supuestos de partida:

- La persona inmigrante no es *tabula rasa*. Va reincorporando en España las experiencias previas a la emigración, confiriéndoles significados variados. Además, el sentido que cada persona le da a los estudios es tan relevante como el contenido manifiesto de éstos (carrera, nivel de estudios, títulos). Por lo tanto, es necesario conocer la trayectoria migratoria del estudiante/migrante para entender el conjunto de significados que éste atribuye a los estudios.
- Las estrategias formativas, como otras dimensiones de la vida social, no sólo se basan en anticipaciones puramente racionales sino que se enmarcan en un sistema de valores y en un sistema de relaciones con las personas cercanas: familiares, *jefes*, compañeros de trabajo, amigos compatriotas o españoles. Por lo tanto, cualquier proyecto educativo individual se entiende desde un entorno social y cultural que incluye también el contexto de origen.

Este enfoque nos ha llevado a considerar como determinantes las rupturas que supone la emigración y a indagar en las maneras de superar o compensar estas rupturas en la sociedad de destino. Hemos valorado el estudio como posibilidad de restaurar la trayectoria vital interrumpida de jóvenes adultos con carreras iniciadas o culminadas en Ecuador. Hemos prestado atención tanto al perfil inicial del estudiante como a su nuevo perfil de estudiante trabajador, atendiendo no sólo a sus objetivos profesionales sino a otro tipo de aspiraciones. Hemos analizado los efectos dinamizadores o inhibidores de la trayectoria educativa inicial y medido las dificultades y oportunidades vinculadas con el trabajo en España.

## Antecedentes

Esta investigación toma como punto de referencia diferentes estudios dedicados al capital humano de los migrantes y a sus posibilidades de inserción laboral en la sociedad receptora. (Camacho Gutiérrez y Trabada Crende, 2001; Cachón, 2003; Aparicio, Tornos y Fernández, 2004). Nos han resultado de particular interés las discusiones sobre las circunstancias que llevan a jóvenes migrantes procedentes de los países del Sur, dotados de títulos universitarios y/o cualificaciones profesionales a aceptar trabajos precarios en el mercado de trabajo secundario de los nuevos países de inmigración (Berganha y Reyneri, 2001). Estas discusiones remiten por una parte a la noción subjetiva de aceptabilidad y por otra parte a las condiciones objetivas que impiden diferir la inserción laboral en condiciones desfavorables. Para los jóvenes adultos inmigrantes, la debilidad de las redes sociales en España, la presión de las obligaciones financieras y la falta de respaldo familiar constituyen una incitación a aceptar puestos de trabajo rechazados por los jóvenes autóctonos. Al ser España un país de inmigración reciente, no está claro todavía si estos empleos constituyen puertas de entrada al mercado laboral o si existen posibilidades reales de que los migrantes salgan de los nichos laborales étnicos. Para abordar esta problemática desde una perspectiva estructural, hemos considerado una serie de estudios dedicados a inmigración y trabajo en España (Izquierdo, 2003, 2004; Pajares, 2004; Cachón, 2006). El informe realizado por Vicente Rodríguez (2005) para la Comunidad de Madrid, *Inmigración, formación y empleo en la Comunidad de Madrid*, nos ha proporcionado elementos útiles sobre el nivel de formación y de cualificación de la muestra de inmigrantes ecuatorianos considerada, así como sobre su desempeño laboral. Hemos podido contrastarlos con el estudio que Walter Actis (2005) ha dedicado a la inserción laboral de los ecuatorianos en España. Los resultados arrojados por ambos estudios apuntan a una consolidación de la etnificación del mercado laboral y a un encasillamiento profesional de los trabajadores ecuatorianos, con pocas posibilidades de evolución ascendente<sup>1</sup>. Después de revisar estos trabajos, nos permitimos subrayar una serie de limitaciones que afectan los estudios sobre el capital humano de la inmigración:

---

<sup>1</sup> El estudio de V. Rodríguez indica que el 30% de los ecuatorianos encuestados trabajaron en servicio doméstico el primer año de su llegada (el 49,6% de las mujeres) y el 18,9% en servicios a la persona. En el año de la encuesta, la mitad de las mujeres encuestadas seguía trabajando en servicio doméstico y el 25% lo hacía en los servicios a la persona. Asimismo Walter ACTIS sitúa en 45% el porcentaje de ecuatorianos ubicados en el sector de cualificaciones bajas y concluye que para importantes segmentos de ecuatorianos que han inmigrado hace cinco o diez años, parecen consolidarse ciertas tendencias de segmentación étnica.

- Faltan estudios sobre el acceso de los inmigrantes adultos al sistema educativo reglado y no reglado. En particular, los análisis dedicados a los efectos y a las limitaciones de la formación profesional continua no toman en consideración la especificidad de este colectivo (Sotés Elizade, 2005; Planas Coll, 2005; Navarro, 2006).
- Faltan estudios cualitativos sobre las trayectorias laborales de los migrantes que tomen en cuenta los efectos de la formación continua y ocupacional, la importancia de las redes sociales y las políticas de integración y de lucha contra la discriminación.
- No se ha prestado atención sistemática a las características educativas y sociolaborales de las sociedades de origen a la hora de estudiar la inserción laboral de los migrantes en España. Con todo, encontramos un ejemplo interesante de investigación enfocada en el país de origen en el trabajo de investigación de Eva María González Barea (2006), *Estudiantes marroquíes en España. Educación universitaria y migraciones*, aunque ésta se centra en la emigración por motivos de estudio y no en las estrategias de formación de los trabajadores migrantes.

## Diseño y metodología de la investigación

Esta investigación se ha desarrollado en tres etapas. En la primera etapa (octubre-noviembre 2004) hemos entrevistado en Madrid a 14 estudiantes/migrantes matriculados en diversas carreras de la Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador (UTPL), universidad católica privada que dispone de un centro asociado en Madrid, y a cuatro personas apuntados a otras formaciones. En la segunda etapa (enero-febrero 2005), hemos entrevistado a 14 estudiantes matriculados en diversas carreras de la UTPL en la provincia de Loja, que pertenecen a familias afectadas por la emigración. La mayoría de las entrevistas fueron realizadas en los mismos centros educativos, lo que permitió algún grado de observación etnográfica. El análisis del material recogido nos ha permitido relacionar las vivencias de los migrantes ecuatorianos en Madrid con el sistema de valores sociales y culturales de la sociedad ecuatoriana, y comprender cómo sobrellevan su doble identidad de estudiantes/migrantes en la sociedad española<sup>2</sup>. En la tercera y última fase de la investigación (noviembre 2006- abril 2007) hemos entrevistado en Madrid a 15 mujeres migrantes ecuatorianas con diversas

<sup>2)</sup> Estas dos series de entrevistas llevaron a la publicación de un libro: KOLLER, S. (2005). *L'un part, l'autre reste. Jeunes Ecuatoriens sur la scène migratoire*. Presses Universitaires de Rennes.

estrategias de formación en España, centrándonos en las siguientes interrogaciones: ¿Bajo qué condiciones pueden restaurarse algunos aspectos de las trayectorias vitales a través del estudio? ¿Cuáles pueden ser los resultados de la apuesta por la formación? ¿Con qué limitaciones de la oferta educativa se topan los migrantes con estudios en origen? Este artículo recoge resultados obtenidos a través de las entrevistas realizadas en las tres fases de la investigación. Los resultados de la última fase están contrastados con la bibliografía disponible sobre inserción profesional de migrantes y con nuestra propia exploración de la oferta de formación profesional en la CAM, tal como consta en los distintos repertorios accesibles para el público en general (directorios web)<sup>3</sup>.

El diseño de las entrevistas responde al modelo de entrevistas semi-estructuradas. Hemos aprovechado el material recogido como fuente de información y como material de reflexión desde los principios del análisis actancial tal como lo define Jesús Labrador Fernández (2001), en su trabajo sobre inmigrantes peruanos en Madrid<sup>4</sup>. Nos hemos esforzado por detectar las interacciones entre los actantes del discurso que pertenecen al entorno ecuatoriano y los que pertenecen al entorno madrileño, considerando que las personas entrevistadas pertenecen a un *escenario migratorio* más amplio que el de sus circunstancias inmediatas.

## Pérdidas y rupturas

Entre los entrevistados en Madrid se encuentran personas que abandonaron Ecuador sin haber terminado la carrera, personas recién tituladas que estaban iniciando su trayectoria laboral en condiciones precarias, y personas que tenían varios años de experiencia profesional (docente, enfermera, trabajadora social). Al emigrar, todas renunciaron a la

<sup>3</sup> El primer grupo de personas entrevistadas en Madrid constaba de 14 personas de 22 a 35 años, mitad hombres y mitad mujeres, que llevaban de dos a siete años en España, algunas sin papeles. Diez estudiaban en la UTPL, dos en un CEPA y dos a través de un programa Aula Mentor del MEC. El segundo grupo de personas entrevistadas en Madrid constaba de 15 mujeres de 30 a 47 años, que llevaban de 3 a 11 años en Madrid. Todas estaban en situación regular, con primera o segunda tarjeta renovada, o habían adquirido la nacionalidad española. Diez estudiaban en la UTPL, la mitad en el último año de la carrera. Dos estudiaban en la Universidad española y tres seguían formaciones en el área sanitaria y social. Entre ellas, cuatro personas habían tramitado la homologación de títulos y tres estaban tramitando la convalidación de estudios. Por el tiempo de estancia en España, la edad y la progresión de los estudios, este segundo grupo se encontraba pues en una etapa ulterior de su trayectoria migratoria.

<sup>4</sup> El análisis actancial propone estudiar las posiciones que ocupan los *actantes*, o sea los personajes o actores y también las cosas en el discurso. Resulta de particular interés para analizar varias dimensiones de la doble identidad de estudiante/migrante la división que efectúa este autor entre *actantes destinadores*, *actantes oponentes*, *actantes adyuvantes* y *actantes sancionadores*, reincorporando este esquema de análisis actancial en el esquema interpretativo del interaccionismo simbólico, para captar su dimensión dinámica. Véase J. LABRADOR FERNÁNDEZ (2001). *Identidad e inmigración. Un estudio cualitativo con inmigrantes peruanos en Madrid*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

profesión para la que se estaban preparando o se habían preparado, y aceptaron devaluarse para encontrar trabajo. Sin embargo, las rupturas observadas en las trayectorias vitales adquieren significados diversos cuando distinguimos subgrupos entre los estudiantes/migrantes en función de su trayectoria social. Un primer subgrupo está constituido por personas que pertenecían a la clase media-baja por una serie de indicadores pertinentes en el contexto ecuatoriano: origen urbano, nivel de estudios y actividad laboral de sus padres, ayuda recibida desde la familia para estudiar sin tener que trabajar –incluso en otras ciudades–, número de hermanos y hermanas que también estudiaban o habían estudiado. Estos criterios, más que holgura económica o buenas expectativas laborales, indican cierto estatus social. En Ecuador, este estatus social cierra la vía hacia cualquier trabajo considerado impropio de la clase media (trabajos manuales, trabajo doméstico, empleos de dependiente en comercio minorista, etc.). La fase de investigación en Ecuador nos permite comprender que la auto-adscripción a esta clase lleva a los jóvenes a elegir carreras universitarias aun cuando tienen reiteradas pruebas del escaso potencial que éstas representan en términos de inserción profesional aceptable<sup>5</sup>. Para ellos, aceptar puestos de trabajo sin cualificación en la emigración supone romper esta adscripción a la clase media y cambiar un estatus por otro, claramente desvalorizado. Otro grupo de estudiantes/migrantes está constituido por mujeres de origen humilde, a menudo de entornos rurales, que pertenecían a familias en las que los padres se habían quedado en algún nivel de la primaria, sin posibilidad de costear estudios para los hijos más allá de la escolaridad obligatoria. Estas personas lograron superar su situación desventajosa gracias a sus esfuerzos y al de su familia: se mantuvieron en el sistema escolar hasta el bachillerato y luego iniciaron una carrera universitaria, compaginando estudios a distancia o en modalidad nocturna con actividades laborales, incluso en algunos casos con trabajos *indignos* de la clase media. Para ellas, la emigración significó renunciar a un proyecto de ascenso social a través de los estudios, tirar la toalla y aceptar el destino del montón.

Para aquellas personas que trabajaban en Ecuador, la pérdida de cultura profesional y de satisfacciones laborales es una experiencia muy frustrante. Una profesora de inglés que olvida su inglés y no habla nunca con anglófonos o una enfermera que lleva cinco o seis años sin trabajar en un hospital ven cómo el valor de su experiencia se va reduciendo conforme pasa el tiempo. No sólo se pierde el conocimiento sino

<sup>5</sup> La escasa adecuación entre los estudios realizados en Ecuador y los puestos de trabajos disponibles puede reflejarse en las respuestas de los migrantes ecuatorianos encuestados en la Comunidad de Madrid, quienes declararon en un 27,8% haber ocupado puestos de trabajo inferiores a su cualificación y en un 2,8% muy inferiores cuando vivían en Ecuador (Rodríguez, V., *op.cit.*).

el reconocimiento del que siguen gozando un maestro o una enfermera en Ecuador, por bajos que sean sus salarios. Además, una parte de las competencias que originan tal reconocimiento son intransferibles a la sociedad receptora, como lo hemos constatado entre personas que se habían involucrado en acciones de voluntariado social, de desarrollo rural, de alfabetización de adultos. En primer lugar, ellas mismas no consideran estas experiencias como una baza para buscar empleo, y en segundo lugar no existen mecanismos de evaluación de recursos humanos para detectar y valorar este tipo de competencias en España. En algunos casos, el sentimiento de proceder de un país subdesarrollado cuyo sistema educativo no tiene prestigio en España generó inhibición para explorar otras pistas laborales, e incluso para aceptar ofertas que surgen fuera del nicho *seguro* del trabajo doméstico. Ampliando la devaluación socio-profesional a otros aspectos de la experiencia migratoria, hemos advertido en varias entrevistas la conciencia de pertenecer a un colectivo étnico estigmatizado<sup>6</sup>. El estigma étnico no sólo obra como asignación a posiciones sociales inferiores en la sociedad española, sino que borra las diferenciaciones internas de clase, erosionando las posiciones adquiridas en la sociedad de origen. Los estudiantes/migrantes sufren el peso del estigma con más fuerza cuando éste tiende a equiparar *inmigrante* con *ignorante*. Su posición laboral los coloca en situación de desventaja para rectificar estos estereotipos en forma convincente, desde una postura de igualdad.

Este cúmulo de pérdidas y rupturas hace que se acrecienta la frustración conforme pasa el tiempo, una vez que se atenúan las satisfacciones de haber consolidado situaciones iniciales muy precarias, porque las personas no logran restaurar su identidad en términos de consideración social y de autorrealización personal. Como lo ha señalado Walter Actis (2005), las ventajas comparativas entre la situación en España y la situación en Ecuador se van erosionando con el tiempo, cuando las familias de migrantes empiezan a ver su futuro *desde España*, lo que hace menos aceptable la subordinación social y la exclusión política. En el caso de los estudiantes/migrantes su sistema comparativo incluye una imagen de sí mismos degradada por la pérdida de capital humano, social y cultural. De ahí que su estrategia de formación corresponda a aspiraciones muy amplias y en ocasiones muy poco perfiladas en función de logros inmediatos. «El tiempo aquí pasa rápido»; «Es fácil perderse»; «Aquí es fácil perder tiempo»; «Me doy cuenta de que me voy quedando» o «No quiero quedarme ahí» son lemas

<sup>6</sup> Véanse las reflexiones la construcción social de la identidad entre los inmigrantes en J. CAMACHO GUTIÉRREZ, y E. TRABADA CRENDE (2001). *La inserción socio-laboral de los inmigrantes extranjeros residentes en Usera y Villaverde*. Madrid: Asociación Proyecto San Fermín, pp. 143-147. La imagen proyectada sobre los inmigrantes les atribuye tres estereotipos de base: procedentes de países atrasados, pobres e ignorantes o premodernos.



recurrentes a la hora de explicar los sacrificios consentidos para volver a estudiar. Retomando el análisis de Berganha y Reyneri (2001), según el cual los jóvenes inmigrantes bien formados y/o de clase media se acostumbrarían a distinguir entre su identidad social y su identidad profesional y a separar ambas identidades en el país receptor y el país emisor, proponemos ubicar las estrategias de formación como tentativa de reconciliar ambas identidades. Partiendo de este supuesto, podremos entender mejor la diversidad de motivaciones expresadas por los estudiantes/migrantes, considerando que el horizonte de los estudios no sólo es lo que pueda pasar en adelante sino lo que ya ocurrió en el pasado.

## Motivaciones para estudiar

Tanto en la primera como en la tercera fase de nuestra investigación, hemos tomado en consideración un segmento de migrantes ecuatorianos que habían iniciado o completado su carrera universitaria en Ecuador. Según cifras de la Encuesta de Población Activa citadas por Walter Actis, un 19% de los inmigrantes latinoamericanos tiene este perfil educativo. En la muestra de migrantes ecuatorianos de la Comunidad de Madrid considerados por Vicente Rodríguez (2005) un 16,6% tiene este perfil, y el 17% declaran haber sido estudiantes en el año anterior a su emigración. Por otra parte, la encuesta realizada por el equipo de investigadores especializados en migraciones de la Universidad Pontificia Comillas (Aparicio, Tornos y Fernández, 2004) sitúa en un 25% de la muestra la proporción de migrantes que siguen estudiando en España (incluyendo estudio del castellano o del catalán, capacitación profesional y estudios complementarios). Este porcentaje es más elevado (50%) entre los migrantes de la muestra que ya poseen un título universitario. Ahora bien, la presencia de esta minoría en el sistema educativo español es aún muy escasa, por no decir invisible<sup>7</sup>. Examinaremos más adelante la carrera de obstáculos que supone acceder a dicho sistema. Por ahora, nos ceñiremos a las motivaciones expresadas por las personas entrevistadas en Madrid, tanto las que han optado por una formación universitaria o una capacitación profesional española como las que han elegido la universidad a distancia ecuatoriana.

<sup>7</sup> Nos aproximaremos a esta ausencia o invisibilidad resaltando la baja proporción de extranjeros en el 1º y 2º ciclo de universidades de la Comunidad de Madrid en el curso 2004-2005: el 2% si no contabilizamos a estudiantes de la UE (Fuente: Ministerio de Educación y Ciencias, Consejo de coordinación universitaria), a pesar de que la población extranjera no comunitaria está más concentrada que la española en los tramos 20-35 años de edad. Si bien el porcentaje de estudiantes extranjeros matriculados en tercer ciclo universitario asciende al 18,7%, es imposible distinguir entre estudiantes y estudiantes/migrantes (residentes con permiso de trabajo).

El acceso a mejores puestos de trabajo constituye una motivación claramente expresada, si bien la estrategia elegida no siempre se ajusta a este objetivo declarado. Se da una mayor adecuación entre proyecto y estrategia en el caso de aquellas mujeres que trabajan en el área socio-sanitaria (residencias de ancianos y ayuda a domicilio), aprovechando las formaciones impartidas por las propias entidades contratadoras, bajo forma de módulos acumulados en el tiempo<sup>8</sup>. Estas personas aspiran a consolidar su posición a corto plazo sin cambiar de sector laboral. La formación en el sector de la mediación intercultural también corresponde a expectativas profesionales inmediatas, aunque los migrantes que eligen esta vía pueden toparse con el requisito de tener títulos homologados para trabajar en el ámbito público<sup>9</sup>. El proyecto de adquirir un título universitario también implica distintos grados de proyección profesional, articulada a veces en un deseo confuso, disociado del contexto laboral. Así lo muestran tres trayectorias de estudiantes de psicología: la primera, con título ecuatoriano homologado, estudios de máster en psicología del lenguaje por la universidad española y experiencia laboral de monitora-mediadora en el ámbito escolar, contempla la posibilidad de abrir una consulta especializada para hijos de migrantes con dificultades de adaptación. Se apoya también en su experiencia de promotora voluntaria de proyecto educativo para hijos de migrantes. La segunda, a punto de terminar la carrera de psicología en la UTPL -sin haber realizado ningún tipo de práctica profesional ni en Ecuador ni en España-, aún no se ha informado de los trámites de homologación de títulos ni mantiene contactos con ningún profesional del sector, refugiándose en la ilusión de «abrir un consultorio psiquiátrico para los inmigrantes que sufren ansiedad y depresión». La tercera empieza a contemplar posibles relaciones entre su empleo de auxiliar de geriatría y sus estudios de psicología por la UTPL, en la medida en que desea completar su título académico por una formación especializada en gerontología. Simultáneamente, ha empezado los trámites de convalidación de materias para seguir estudiando psicología en la UNED.

Hemos encontrado otro tipo de motivaciones entre todas las estudiantes que siguen la carrera de Ciencias de la Educación por la UTPL, cuyas posibilidades reales de acceder a un puesto en el sistema educativo español son muy remotas<sup>10</sup>. No han tenido experiencias educativas en España más allá de algunas horas de práctica en centros educativos, cuando se lo ha exigido su programa de estudios. En su caso, cabe

---

<sup>8</sup>) Tres mujeres de la totalidad de las entrevistadas en Madrid habían elegido esta vía de capacitación.

<sup>9</sup>) Dos personas de la muestra habían elegido una formación en mediación intercultural, una a través de la EMSI de Madrid y otra a través de un máster especializado de la UAM. Sólo en el segundo caso el título había sido la clave para encontrar un empleo adecuado a la formación.

<sup>10</sup>) Conseguirlo exige obtener la homologación del MEC, presentarse a oposiciones, realizar cursos de adaptación pedagógica y adquirir la nacionalidad española.

preguntarse si la expresión de ideales educativos y vocaciones tempranas no constituye una válvula de escape frente al callejón sin salida en las que están metidas, es decir, un mecanismo de defensa del título en sí, como santificación de su vocación, cualquiera sea su valor de uso. Parece más fundamentado en anticipaciones racionales el proyecto de licenciarse en Ciencias de la Educación para ejercer la docencia en Ecuador, con posibilidades de obtener un puesto en un centro de enseñanza media y escapar de la condición de maestro rural, perspectiva que tan sólo una de las entrevistadas formuló con claridad.

La superposición de motivaciones expresadas en términos utilitaristas y de motivaciones expresadas en términos idealistas tiene mucho que ver con la doble identidad de estudiante/migrante, ya que se reactivan dinámicas personales anteriores a la emigración. Las respuestas a las preguntas sobre la trayectoria educativa muestran cómo se reactivan en la emigración los perfiles educativos de cada persona, los de la infancia y de la adolescencia. En el discurso sobre los estudios concurren y compiten los *actantes adyuvantes*, los *actantes oponentes* y los *actantes destinadores* o *sancionadores*. Entre los primeros tienen especial relevancia los padres y madres que ayudaron a sus hijos «dándoles el estudio» o incitándoles a estudiar. El hecho de haberse beneficiado de apoyo económico y moral para estudiar en Ecuador confiere validez al proyecto educativo más allá de la ruptura de la emigración, reinsertando a la persona en una trayectoria familiar, hasta el punto de que ella misma puede *dar* el estudio a un hermano en Ecuador. En el contexto español desempeñan el papel de adyuvantes los esposos, los hijos, los hermanos residentes en España y a menudo los *jefes*. Los principales oponentes son la pobreza, entendida como falta de recursos y falta de tiempo, y los problemas creados por las instituciones educativas. Haber triunfado de estos obstáculos y volver a *darse* ellos mismos los estudios en la etapa migratoria vuelve a conferir a ciertas estudiantes migrantes una identidad heroica, arraigada en la ética de la superación personal. Creemos que existe una continuidad en la experiencia de aquellas mujeres que han compaginado trabajo y estudios en Ecuador, han movilizad luego sus recursos financieros y sus energías para emigrar y por último vuelven a estudiar para «no quedarse ahí». En cada etapa, la escasez de capital social supone una desventaja para ellas, hasta el punto de constituir un lastre casi insuperable en España. Sin embargo, en su discurso se mantiene intacta la creencia en el efecto emancipador de los estudios para la mujer. Si bien la totalidad de los entrevistados resaltaron el heroísmo de compaginar estudios y trabajo no cualificado, este sesgo aparece más nítidamente en las personas que acumulan los rasgos siguientes: ser mujer, haber superado los treinta años, estar encasilladas en servicio doméstico y estar a punto de conseguir el anhelado título (siete personas). Entre las estudiantes/migrantes

entrevistadas en 2006-2007 que estaban a punto de licenciarse por la UTPL, era perceptible la ausencia de actantes sancionadores de la inversión educativa: empleadores, futuros empleadores, universidades españolas. Todas las energías estaban volcadas en la redacción del trabajo de grado y en la entrega del título, como culminación de sacrificios financieros y personales, como si permanecieran *enganchadas* a su propio proyecto. Cabe relacionar esta actitud con los valores y actitudes de la sociedad de origen. En la segunda fase de la investigación, en Loja, hemos podido comprender el valor simbólico del título como marcador social, dentro de un sector de clase media o media baja con posibilidades de ascenso social escaso o nulo. Nos atrevemos a pensar que el título sigue manteniendo este valor simbólico en la emigración, como lo prueba el éxito de la UTPL, que matricula cada año varios centenares de migrantes en Madrid, incluso en carreras ecuatorianas con pocas salidas en España, como es el derecho<sup>11</sup>. Así como en Ecuador el hecho de tener un título no surte efectos directos en la promoción social y profesional si no va acompañado de otras formas de capital social –información, redes familiares, enchufes políticos, sobornos, etc.–, en España tampoco surte efectos tangibles, tanto más cuanto que la competición con los jóvenes autóctonos se da en condiciones de desventaja y en un mercado limitado de empleos cualificados bien remunerados. Sin embargo, el esfuerzo educativo sigue mereciendo la pena desde el punto de vista de la dignidad personal, tal como lo afirma la mayoría de los entrevistados, aun reconociendo su escaso potencial en términos de ascenso profesional.

## **Incidencias del entorno laboral en el proyecto de formación**

El trabajo es la esfera más importante para los estudiantes/migrantes, desde el punto de vista de sus prioridades y de sus obligaciones. Entre los factores laborales que tienen incidencia en cualquier proyecto de formación, distinguiremos el aspecto económico, el tiempo y los horarios de trabajo, la relación de dependencia y las redes sociales que proporciona el entorno laboral. Todos estos factores están muy relacionados unos con otros, de modo que se pueden detectar auténticos círculos viciosos y círculos virtuosos en la trayectoria migratoria de las personas<sup>12</sup>.

<sup>(11)</sup> 214 alumnos matriculados en octubre del 2004 (56 varones, 158 mujeres) repartidos en 13 carreras.

<sup>(12)</sup> En la última parte de la investigación hemos entrevistado a seis trabajadoras de la limpieza y el servicio doméstico, una cuidadora, una auxiliar geriátrica, una auxiliar de ayuda a domicilio, una empleada en una compañía de seguros con otro trabajo en residencia geriátrica, una cajera de supermercado, una empleada de pescadería, una dependiente en tienda de Bellas Artes, una monitora-mediadora en colegio público y una mediadora intercultural. Todas ellas habían trabajado varios años en servicio doméstico o de cuidadoras, volviendo a estudiar en esta primera etapa.

El estudio supone una inversión a costa de otros usos de los ingresos: ayuda a familiares en Ecuador, adquisición de bienes raíces, mejora de las condiciones de alojamiento en España y consumo diario. Para los estudiantes de la UTPL, el coste anual de los estudios ronda los 1000 euros anuales, cantidad muy superior al sueldo mensual de una empleada doméstica a tiempo completo, lo que obliga a buscar fuentes de ingreso suplementarias a través de trabajos adicionales, sea los fines de semana, en periodos de vacaciones o diariamente en el caso de las empleadas externas. Cursar estudios por la universidad española -en modalidad presencial o a distancia- supone un coste menor, mientras que el coste de las formaciones ocupacionales impartidas por entidades privadas oscila entre la gratuidad y algunas formas de timo. La inversión en formación obliga pues a los estudiantes/migrantes a compaginar estudio y trabajo de forma constante, sin disponer de tiempo libre para dedicarse a leer e investigar. Esta carga de trabajo adicional limita el tiempo disponible tanto para las mujeres solteras como para las madres de familia. Si bien éstas deben afrontar jornadas laborales aún más largas (hasta 11 horas de trabajo remunerado, más las tareas domésticas), se benefician de la mutualización de recursos financieros en la unidad familiar y de la posibilidad de contar con un apoyo momentáneo en caso de perder su trabajo<sup>13</sup>. Para la totalidad de las entrevistadas, la inversión en educación supone un sacrificio y una forma de deuda pendiente. Sin embargo, compaginar trabajo y estudios en España resulta más fácil que en Ecuador, donde el batacazo económico de finales del siglo XX cerró la posibilidad de mantenerse de forma autónoma y costearse los estudios, de modo que sólo aquellas mujeres que contaran con el apoyo de su familia podían seguir estudiando. Para éstas, asumir los costes de formación en España es una prueba de independencia y de afirmación personal, contrastada con la situación de dependencia anterior.

«Robarle tiempo al tiempo» es la más estricta obligación de todos los estudiantes/migrantes, tanto si estudian a distancia como en modalidad presencial. En este aspecto del tiempo disponible, no sólo inciden factores objetivos como el tipo de relación laboral (de empleada doméstica externa o interna), el tipo de contrato (por horas o mensual), la distancia entre el domicilio y el trabajo, sino también las capacidades de negociación con los empleadores. En el caso de las empleadas domésticas y cuidadoras, estas negociaciones se dan en el marco de una dependencia o sujeción en la que los factores personales son muy relevantes. En el discurso de las

<sup>13)</sup> Entre las quince entrevistas de la tercera fase, cuatro mujeres estaban casadas con hijos en España, una estaba casada con una hija en Ecuador, dos estaban separadas con hijos a su cargo en España, una llevaba vida marital sin hijos, y siete eran solteras.

entrevistadas, aparecen como *actantes adyuvantes* aquellos empleadores que pertenecen a la clase media o media-alta educada y confieren valor a la preparación académica y a la cultura, tanto más cuanto que les interesa dejar a sus hijos en manos de personas *preparadas*. Por el contrario, aparecen como *actantes oponentes* aquellos empleadores que muestran indiferencia o incluso recelo frente a los proyectos educativos de sus empleadas y se muestran más inflexibles en los horarios, especialmente si se trata del cuidado a niños y ancianos. Situaciones en apariencia equivalentes no producen los mismos efectos sino efectos ambivalentes. Por ejemplo, vivir de interna en una familia de profesionales españoles con estudios superiores puede suponer un tiempo libre negociado para estudiar en casa y un espacio propio tranquilo del que no siempre disponen las externas. Pero por otra parte limita el tiempo disponible para salir, para *moverse*, para buscar información, para compartir un tiempo de estudio con compañeros de la misma carrera, o sea, para ampliar las redes sociales. Asimismo, las empleadas internas pueden obtener con más facilidades recursos a través de sus empleadores, desde consultas académicas hasta acceso a Internet o libros, pero sus exploraciones fuera de la esfera laboral están aún más limitadas, lo que acentúa las limitaciones inherentes a la educación a distancia.

El aspecto ambivalente de la relación personalizada con los empleadores del servicio doméstico tiene otros efectos que consideramos contraproducentes: los efectos de la *lealtad inhibidora*, que consiste en obtener seguridad laboral, pequeños márgenes de negociación o préstamos financieros ocasionales, a costa de perder márgenes de libertad. Se pierde sobre todo la posibilidad de aceptar de improviso una oferta de trabajo *abandonando* a los empleadores. Competir por puestos de trabajo dentro del servicio doméstico y de los servicios a la persona es competir en nichos laborales étnicos y diferir la inserción laboral en entornos más mixtos, más abiertos, lo que limita el impacto dinamizador del estudio. Además, supone un freno cultural a la emancipación, porque mantiene a la persona en un sistema de relaciones similar al sistema paternalista propio de las relaciones laborales en Ecuador. Por último, el encasillamiento prolongado en servicio doméstico es un lastre a la hora de rentabilizar la formación inicial y la formación complementaria en otros sectores de empleo. En el caso de los estudiantes de la UTPL, este efecto de encasillamiento se ve reforzado por el aspecto endogámico de los estudios, que limita la diversificación de las redes sociales<sup>14</sup>. Por el

---

<sup>14</sup> Para una aproximación al estudio de las redes sociales de los migrantes, véase R. APARICIO (2005). *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España: un estudio sobre el terreno*. Madrid: Ministerio de Trabajo y asuntos sociales. Dicho estudio no desglosa a los inmigrantes por nacionalidad ni se refiere a las relaciones sociales en entornos académicos.

contrario, otras personas combinan las ventajas de estudiar en un entorno educativo español y de trabajar en un sector laboral donde pueden empezar a rentabilizar su formación. Hemos podido constatar este efecto multiplicador en el caso de dos estudiantes de la UAM y de la Complutense, contratadas respectivamente como mediadora intercultural y como monitora-mediadora en refuerzo escolar. Asimismo, hemos observado que el momento de abandonar el servicio doméstico, planteándose otras salidas laborales, suele coincidir con algún giro decisivo en los estudios, por ejemplo la graduación, la decisión de convalidar materias por la UNED o la tramitación de la homologación de títulos, lo que indicaría una etapa en el proyecto migratorio. Esta sincronía se da sobre todo en aquellas personas con más años de presencia en España, más numerosas entre el segundo grupo de personas entrevistadas en Madrid.

## Un cúmulo de obstáculos

La apuesta por los estudios se realiza en un contexto institucional desfavorable, ya que nunca llegan a coincidir las fases administrativas (desde la obtención de la primera tarjeta hasta la residencia *permanente* o el acceso a la nacionalidad española), los aspectos académicos y la exclaustración laboral. Al contrario, se observan asincronías y desfases muy marcados en la trayectoria migratoria en España, de los que siguen algunos ejemplos: apuntarse a un doctorado de psicología en la universidad española con pasaporte caducado (sin papeles); conseguir homologar una licenciatura ecuatoriana cuando sólo se dispone de la primera tarjeta de residencia, limitada a servicio doméstico; encadenar formaciones no regladas en mediación intercultural sin tener acceso a empleos del sector público por no tener homologada la licenciatura en trabajo social; recibir ofertas laborales como enfermera en una clínica cuando aún no se ha conseguido homologar el título. Cuanto más tiempo se prolonga la asincronía, limitando las posibilidades de trabajo al servicio doméstico u otros empleos no cualificados, cuanto más se pierden los frutos de la formación inicial pero también del estudio complementario. Se da una distorsión entre capital humano en origen, capital humano adquirido, capital social y capital cultural que termina desanimando a las personas y mermando sus oportunidades.

La principal barrera para seguir estudiando y acceder a otros empleos es la homologación de títulos, un procedimiento que puede durar dos o tres años. Resultaba prácticamente imposible antes de que Ecuador se adhiriera en Abril 2005

al Convenio de la Haya. El trámite de *sacar* de las universidades ecuatorianas los comprobantes de notas y p $\acute{e}$ nsum de estudio es un primer paso muy largo y muy oneroso porque da lugar a extorsiones. Cuando el MEC dicta resoluci3n, suele exigir que el extranjero se presente a pruebas de conjunto en varias materias para homologar su t $\acute{i}$ tulo. Asimismo, la convalidaci3n de materias por las universidades para acreditar un nivel de estudio exige tr $\acute{a}$ mites administrativos y pago de tasas en Ecuador, adem $\acute{a}$ s de implicar un retroceso en t $\acute{e}$ rminos de a $\acute{n}$ os de estudio. Estos son los principales motivos por los cuales la UTPL aparece como la  $\acute{u}$ nica soluci3n viable, aunque suponga aplazar y hacer m $\acute{a}$ s dif $\acute{i}$ cil a $\acute{u}$ n el proceso de homologaci3n de t $\acute{i}$ tulo.

M $\acute{a}$ s all $\acute{a}$  de estos aspectos institucionales y reglamentarios, el acceso a la informaci3n resulta muy complicado por razones de orientaci3n, tiempo, claridad y veracidad. Lo es en cuanto a la oferta educativa formal (universidades) y m $\acute{a}$ s a $\acute{u}$ n en cuanto a la oferta de formaci3n no reglada, por la cantidad de entidades privadas y p $\acute{u}$ blicas que ofrecen cursos y por el car $\acute{a}$ cter confuso –cuando no enga $\acute{n}$ oso– de la terminolog $\acute{ı}$ a al uso (formaci3n reconocida, t $\acute{i}$ tulo homologado por una Consejer $\acute{ı}$ a de la CAM, certificado, m3dulo, centro acreditado, centro autorizado, centro colaborador, etc.). La falta de informaci3n veraz y la multiplicaci3n de ofertas no controladas puede llevar a los migrantes a entrar en callejones sin salida o a costear cursillos privados que son aut $\acute{e}$ nticos timos. Incluso una vez que han elegido una estrategia de formaci3n, siguen poco informados sobre la estructura de los campos laborales en Espa $\acute{n}$ a, la organizaci3n de los distintos cuerpos profesionales, el sistema de concursos y oposiciones y las bolsas de empleo. Este distanciamiento entre los estudios y el campo laboral al que aspiran se ve reforzado por las condiciones de educaci3n a distancia, con mayor raz3n si es ecuatoriana. Las personas que han elegido carreras que exigen un grado elevado de pr $\acute{a}$ cticas y de aproximaci3n al campo laboral como *comunicaci3n social* (periodismo) sin tener posibilidades de contacto con medios audiovisuales o escritos, y con poca pr $\acute{a}$ ctica cultural de los medios espa $\acute{n}$ oles a nivel de usuario, est $\acute{a}$ n abocadas al fracaso profesional<sup>15</sup>. Tampoco lo tendr $\acute{a}$ n mucho m $\acute{a}$ s f $\acute{a}$ cil con la UNED porque persistir $\acute{a}$  el obst $\acute{a}$ culo del desfase cultural y de la escasez de redes sociales. Las personas a las que hemos entrevistado no tienen plena conciencia de estos obst $\acute{a}$ culos ni miden la diferencia con su pa $\acute{i}$ s de origen, en el cual los estudios a distancia son una pr $\acute{a}$ ctica social extendida. Tampoco tienen clara conciencia de que se puede repetir en Espa $\acute{n}$ a la experiencia de poseer

<sup>15</sup> Tres personas, entre la primera y la segunda muestra de Madrid.



un título que no garantiza su inserción laboral ni les confiere ventajas muy claras con respecto a sus compatriotas sin estudios<sup>16</sup>. Sin embargo, las entrevistas permiten detectar algunas formas de anticipación de las dificultades y algunas estrategias alternativas para compensar el incierto valor de su futuro título. Una de las estrategias de los estudiantes de la UTPL consistiría en proyectarse hacia el sistema universitario español, solicitando su admisión en formaciones de postgrado. (Aunque pudieran lograrlo, un título de postgrado no tiene validez hasta que se haya homologado la licenciatura). Otra estrategia inversa contemplada por tres entrevistadas consiste en rebajar el nivel de ambiciones, contemplando salidas laborales a un nivel inferior al título, por ejemplo trabajar de auxiliar de jardín infantil para *rentabilizar* una licenciatura en ciencias de la educación. Otra señal de inseguridad es la actitud que consiste en ocultar títulos o competencias adquiridas en Ecuador a la hora de buscar empleos básicos de cajera, vendedora u operadora telefónica.

## Formación e inmigración

Las dos series de entrevistas en Madrid nos llevan a reflexionar sobre la oferta de formación ocupacional y continua en España, como vía alternativa a la formación universitaria. Queremos señalar una serie de inadecuaciones de esta oferta a la situación de los migrantes que llegan a España con títulos, inadecuaciones quizás más contraproducentes que la propia inadecuación de sus cualificaciones iniciales al mercado laboral español.

En cuanto a la formación ocupacional, la primera inadecuación radica en la situación de un amplio colectivo de migrantes, la de las trabajadoras domésticas en Régimen de Hogar. Estas no tienen derecho a subsidio de desempleo, lo cual reduce de hecho sus posibilidades de seguir cursos de formación ocupacional financiados por el INEM pero no indemnizados (la mayoría). Aunque se levantara este obstáculo, la concepción de la formación ocupacional no corresponde a la situación del colectivo de migrantes al que nos referimos. Los cursos de formación ocupacional suelen centrar sus prioridades en colectivos en situación de riesgo de exclusión laboral (parados de larga duración, jóvenes sin preparación, mujeres de más

<sup>16</sup> Cf. R. APARICIO, A. TORNOS Y M. FERNÁNDEZ (2004). *El capital humano de la inmigración*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas. Los autores analizan todos los condicionantes de la rentabilización de capital humano por parte de los inmigrantes (pp. 36-43). La encuesta les lleva a la conclusión siguiente: son mejor remunerados los migrantes cuya cualificación básica inicial permite una inserción sin necesidad de adaptación en el sector de la agricultura o la construcción que los que han realizado estudios universitarios.

de 50 años, prostitutas, discapacitados, e *inmigrantes*, definidos como tal), entre otras cosas porque éste es un requisito para recibir subvenciones del Fondo Social Europeo. Valga el ejemplo de las formaciones propuestas por la Agencia Municipal de Empleo de Madrid, destinadas a estos colectivos desfavorecidos. Parecen tener en cuenta nuevos nacimientos de empleo en el sector social, ya que se ofrecen cursos para acceder a empleos de proximidad<sup>17</sup>. Sin embargo, no está claro el valor que tengan los certificados expedidos al final de los cursos, ni su relación con el Sistema Nacional de Cualificaciones. Tampoco toman en cuenta una contradicción por ahora insalvable: la gran mayoría de las personas que sigan estas formaciones no cumplirán con los requisitos de titulación exigidos para presentarse a las convocatorias de la Administración Pública Local ni para acceder a empleos del sector asociativo financiados con fondos públicos. En el caso de los inmigrantes, al requisito de títulos homologados se añade el requisito de nacionalidad española. Esta es pues una vía arriesgada para los inmigrantes, aunque su perfil pueda resultar adecuado a los nuevos empleos de proximidad. Incluso puede generarse una oferta sobredimensionada de formación en mediación intercultural, la atención a inmigrantes y codesarrollo, a través de múltiples cursos gestionados por universidades y las ONG, sin que se hayan evaluado las salidas profesionales ni explicitado las normas de contratación.

En cuanto a la formación profesional continua, sus limitaciones de fondo son la baja inversión en formación continua en España y la polarización en los colectivos de trabajadores beneficiarios, ya que las oportunidades son más elevadas para los jóvenes con títulos universitarios, varones, empleados en grandes empresas (Planas Coll, 2005 y Navarro, 2006). El mayor impedimento para los migrantes se debe a la situación laboral de este colectivo: a mayor temporalidad y subcontratación, mayor dificultad para acceder a la formación continua. El Sistema Nacional de Cualificaciones y Formación Profesional aprobado en 2002 debería permitir evaluar y acreditar competencias profesionales adquiridas a través de la experiencia laboral o de vías no formales de formación, y reconocerlas bajo forma de títulos académicos de la Formación Profesional. Este mecanismo, cuya implementación corresponde a las Comunidades Autónomas, aún está en ciernes en España.

---

<sup>17)</sup> En la lista de itinerarios integrados de inserción sociolaboral de marzo del 2007 se ofrecían cursos de: atención a la niñez, cursos a personas mayores o a minusválidos, Auxiliar de enfermería psiquiátrica, Mediadores, Auxiliares de Seguridad Social, Auxiliar de información al ciudadano y Dinamizador cultural.

## Conclusiones

Las contradicciones que hemos detectado entre jóvenes migrantes ecuatorianos que compaginan puestos de trabajo poco cualificados y proyectos de estudios en España son de signos diversos. Desde la valoración de su experiencia, estas contradicciones se expresan como un triple desfase:

- entre su identidad de migrante asignado a una esfera laboral desconsiderada y su identidad de persona educada en el país de origen.
- entre su identidad de trabajador poco cualificado y su identidad de estudiante en España, con escasas posibilidades de sociabilizarse como estudiante, sobre todo en la modalidad *a distancia*.
- entre el esfuerzo invertido en estudiar y las dificultades para rentabilizar estos esfuerzos en el mercado laboral, tanto por circunstancias personales como por un entorno adverso.

La permanencia de estas contradicciones conforme pasa el tiempo lleva a una serie de autovaloraciones que hacen hincapié en el valor simbólico de los estudios, como resistencia a la estigmatización y como compensación del estatus de migrante, antes que como acumulación de capital humano. Para rescatar esta dimensión del estudio, una parte de los migrantes reanuda su trayectoria inicial de superación de la adversidad social. Sin embargo, otros logran encontrar formas para combinar capital humano y capital social en un entorno cultural más diversificado. El cúmulo de obstáculos que éstos deben enfrentar cuestiona el sistema español de formación de adultos, así como la apertura del mercado laboral primario a la inmigración. Mientras persista este cúmulo de obstáculos, «será fácil perder tiempo». Esta pérdida de tiempo no sólo afecta a los propios migrantes sino a la totalidad de la sociedad receptora.

## Referencias bibliográficas

- ACTIS, W. (2005). *Ecuatorianos y ecuatorianas en España: Inserción (es) en un mercado de trabajo fuertemente precarizado*. EN A. TORRES, G. HERRERA Y M.C CARRILLO (eds), *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: Flacso.
- APARICIO, R., TORNOS, A. Y FERNÁNDEZ, M. (2004). *El capital humano inmigración*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

- APARICIO, R. (2005). *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España: un estudio sobre el terreno*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- BERGANHA M. Y REYNERI, E. (2001). *La inmigración en el sur de Europa y su inserción en la economía informal*. En C. SOLÉ (ed.), *El impacto de la inmigración en la economía y en la sociedad receptora*. Barcelona: Anthropos.
- CACHÓN, L. (2003). *Itinerarios laborales de los inmigrantes: mercado de trabajo y trayectorias sociales*. En Tornos, A. (ed.), *Los inmigrantes y el mundo del trabajo* (41-78). Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- (2006). *Los inmigrantes en el mercado de trabajo en España (1996-2004)*. EN E. AJA Y J. ARANGO (eds.), *Veinte años de inmigración en España*. Barcelona: CIDOB
- CAMACHO GUTIÉRREZ, J. Y TRABADA CRENDE, E. (2001). *La inserción socio-laboral de los inmigrantes extranjeros residentes en Usera y Villaverde*. Madrid: Asociación Proyecto San Fermín.
- GONZÁLEZ BAREA, E. (2006). *Estudiantes marroquíes en España. Educación universitaria y migraciones*. Sevilla: Editorial Doble J.
- IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (2003). *Inmigración: Mercado de trabajo y protección social en España*. Madrid: CES.
- (DIR.) (2004). *La inmigración y el mercado de trabajo*. Madrid: CES.
- KOLLER, S. (2005). *L'un part, l'autre reste. Jeunes Equatoriens sur la scène migratoire*. Rennes: Presses Universitaires.
- LABRADOR FERNÁNDEZ, J. (2001). *Identidad e inmigración. Un estudio cualitativo con inmigrantes peruanos*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES (2007). *Plan Estratégico de Ciudadanía e integración (2007-2010)*. Madrid: MTAS.
- NAVARRO, V. (2006). *Formación profesional en España*. En V. NAVARRO (dir.), *La situación social en España* (363-383). Fundación Largo Caballero/Universitat Pompeu Fabra.
- PAJARES, M. (DIR.) (2004). *Inserción laboral de la población inmigrante en Cataluña Informe 2004. Con análisis de datos de España y Cataluña*. Barcelona: CERES.
- PLANAS COLL, J. (2005). El papel de la empresa en la formación de los trabajadores en España, *Revista de Educación (Madrid)*, 338, 125-141.
- RODRÍGUEZ, V. (2005). *Inmigración, formación y empleo en la Comunidad de Madrid*. [Informe no publicado].
- SOTÉS ELIZADE, M.A. (2005). Enseñanza no reglada y capacitación profesional: una visión de la educación como derecho económico y social. *Estudios sobre Educación*, 8, 165-192.

**Dirección de contacto:** Sylvie Koller. Université Rennes 2 Haute-Bretagne, France Chercheur de l'Institut des Amériques, Rennes. 8, résidence Jean-Baptiste de La Salle 35 000 Rennes, Francia. E-mail: Sylvie.koller@gmail.com.